



TEMA



Los Patriarcas

(Sugerimos contar esta historia el sábado 14 de enero)

“Y el Señor dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos y te conozco por tu nombre”. Éxodo 33:17

OBJETIVO:

Mostrar a los niños que Dios siempre se comunicó con las personas. Explicarles quiénes fueron los patriarcas y cómo Dios les reveló sus planes.

RECURSOS UTILIZADOS:

Usar la cadena de papel del sábado anterior. Agregar el eslabón con la inscripción “Patriarcas”, una tela para cubrir el rostro.

INTRODUCCIÓN:

¿Quién de ustedes sabe lo que es un patriarca? (Dar oportunidad para que los niños respondan). Un patriarca es el jefe de una familia. En los tiempos antiguos los patriarcas también eran los líderes espirituales de una comunidad. Dios se comunicó con varios patriarcas. Hoy conoceremos algunos de ellos.

HISTORIA:

La Biblia nos dice que después que el pecado entró en la Tierra la maldad fue aumentando y se hizo tanta que Dios resolvió destruir lo que había creado. Pero había un hombre bueno que amaba a Dios. Ese hombre se llamaba Noé. Él había enseñado a su familia a amar a Dios. Un día Dios habló con Noé. Ustedes conocen bien la historia. Dios le dijo a Noé que construyera un barco grande para que él, su familia y los animales pudieran salvarse del diluvio que vendría sobre la Tierra. Noé fue un patriarca a quien Dios le habló.

Otro patriarca fue Abrahán. Él era descendiente de Noé. Cuando Abrahán tenía 75 años Dios conversó con él y le dio una orden. Debía salir del lugar donde

vivía e ir a una tierra que Dios le mostraría. Abrahán confió en Dios y obedeció sus órdenes. Fue un amigo de Dios. Y ustedes saben que los amigos siempre tienen muchas cosas de qué hablar. Dios cumplió todas sus promesas que le hizo a su amigo Abrahán, hasta las que parecían imposibles.

Isaac, el hijo de Abrahán también fue un patriarca. Aprendió con su padre a amar y a obedecer a Dios. Después vino Jacob, el hijo de Isaac. Este quería hacer la voluntad de Dios. También tenemos a José, hijo de Jacob, quien confió en Dios y llegó a ser gobernador de Egipto. Pero, tal vez, el patriarca que pasó más tiempo y que estuvo más cerca de Dios fue Moisés, el hombre que condujo a los israelitas en la salida de Egipto.

La Biblia nos dice que Dios hablaba de cerca con Moisés, tanto que cuando Moisés salía de la presencia de Dios tenía que cubrir su rostro para que las personas pudieran mirarlo, de tan fuerte que era el brillo de la luz que reflejaba en su rostro la gloria de Dios.

Los patriarcas fueron personas especiales a quienes les gustaba pasar tiempo con Dios, oír su voz y obedecer lo que él decía. Dios se alegraba de estar con ellos (Agregue el eslabón “patriarcas” en la cadena).

LLAMADO:

Qué bueno es saber que Dios está cerca de nosotros y quiere hablar con nosotros, ¿verdad? Cuando más tiempo pasamos con él, más felices nos sentimos. Como los patriarcas del pasado nosotros también podemos ser amigos de Dios.